

En bicicleta por la Selva Negra

Cascos históricos, iglesias, catedrales, museos, puentes, centrales hidráulicas y centros históricos de la ocupación romana, todo esto y mucho más podrá visitarse en un viaje cultural de reposo y disfrute de la naturaleza.

Sin embargo, quien quiera disfrutar de una jornada en bicicleta sin tener que realizar un gran esfuerzo, puede tomar alguno de los autobuses o trenes adaptados para el transporte de bicicletas que le llevará a las cimas de la selva negra, desde las que podrá descender y descubrir este sorprendente paisaje a través de sus diversas rutas habilitadas para ello.

A continuación exponemos una selección de rutas recomendadas por la página oficial de turismo en la Selva Negra para familias y ciclistas aficionados. La mayoría de estas rutas, que apenas cuentan con pendientes y que son ideales para disfrutar del espectacular paisaje, están conectadas a medios de transporte público a los que el ciclista podrá recurrir cuando sus piernas lo requieran. Cabe destacar la excelente señalización de rutas asfaltadas y caminos forestales.

El “Tour de Murg” es un buen ejemplo de rutas ciclistas para familias, que pueden subir en el tren Radler Express desde el oeste del valle del Rin hasta Baiersbronn o Freudenstadt, al noreste de la Selva Negra. Desde ahí, el ciclista puede disfrutar de una pista de 60 kilómetros que combina la vía asfaltada y el camino forestal hasta llegar a Rastatt, a una altitud 600 metros inferior que el punto de partida.

Otra de las posibilidades es la vía “Enztalradweg”, que partiendo de Enzklösterle y hasta llegar a Pforzheim conduce al ciclista a través de 40 kilómetros de pinares y bosques mixtos, y ofrecer a partir de Bad Wildbad la posibilidad de tomar un tren cuando el ciclista lo requiera.

La ruta de “Nagoldtalradweg” conduce a través de 75 kilómetros de Selva Negra desde Seewald hasta Pforzheim.

La cuarta ruta es la denominada “Kinzigtalradweg” y comienza en Freudenstadt para finalizar tras 95 kilómetros de recorrido en Offenburg. Esta ruta recorre el valle de toda la montaña media y ofrece al viajero diez estaciones de tren en todo el recorrido.

Algo más empinadas pero muy recomendables para los amantes del vino son las rutas de montaña de “Markgräflerland”, “Kaiserstuhl” y “Tuniberg”, “Breisgau” y “Ortenau”.

En estas rutas pueden encontrarse largos tramos sin muchas pendientes, como la vía de 64 kilómetros “KaiserstuhlRadweg”, o los recorridos compartidos en Alemania y Francia a lo largo del Rin, “Rheintalweg” o “Veloroute Rhein”.

Parque natural de la "Selva Negra"

Compartir

(fin del artículo)